

***LA HISTORIA DE LA EMIGRACIÓN SANTEÑA EN CATALUÑA,
CONTADA POR SUS PROTAGONISTAS***

THE HISTORY OF SANTEÑO EMIGRATION IN CATALONIA, TOLD
BY ITS PROTAGONISTS

Lucio Poves Verde
(periodista)

Resumen: En esta comunicación, las fuentes orales de quienes asistieron al gran flujo migratorio de mediados del siglo XX van a ser fundamentales. A través de sus testimonios y con otros datos encontrados en archivos y publicaciones, se pone de relieve que fueron muchos los santeños que abandonaron el pueblo para buscar otros mejores horizontes. El desarrollismo de la dictadura de Franco generó que aquellas zonas donde se crearon industrias, necesitasen mano de obra barata que se sacó fundamentalmente del campo. Aunque está datado que los santeños emigraron entre otros lugares a Madrid, Cataluña, País Vasco e incluso a países europeos, en este estudio nos centraremos exclusivamente en dos puntos de la Costa Brava: Mataró y Calella.

Palabras clave:

Abstract: In this communication, the oral sources of those who witnessed the great migratory flow in the mid-20th century are fundamental. Through their testimonies and other data found in archives and publications, it is shown that many Santeños left the town to seek better horizons. The developmentalism of Franco's dictatorship meant that those areas where industries were created needed cheap labour, which was mainly taken from the countryside. Although it is known that the people of Santeño emigrated to Madrid, Catalonia, the Basque Country and even to European countries, in this study we will focus exclusively on two places on the Costa Brava: Mataró and Calella.

Key words:

Los Santos de Maimona en la historia XV y otros estudios de la Orden de Santiago,
Los Santos de Maimona, 2025,
Asociación Histórico Cultural Maimona, págs. 219-270
ISBN: 978-84-09-71282-3

P reámbulo

La tipología del emigrante santeño en Cataluña tenía el perfil de un hombre que se empleaba primero en el campo y luego en industrias de la zona y una mujer que hacía, en principio, labores de limpieza en las casas de los catalanes y más tarde trabajadora en empresas textiles.

No siempre se asentaron definitivamente en estas localidades, sino que iban y venían a Los Santos una vez concluidas, por ejemplo, las tareas agrícolas que se les facilitaba por parte de una empresa de contratación en Mataró, regida por los primeros emigrantes santeros en la zona, los Vergara, para los invernaderos de claveles.

Con el tiempo los santeños emigrantes se fueron asentando y tuvieron hijos que se incardinaron en la sociedad catalana. Pero estas familias siempre anhelaron la vuelta a Los Santos y algunos, ya jubilados, han vuelto a sus propias casas que no vendieron.

Las estadísticas hablan de más de 2.500 vecinos del pueblo que dejaron Los Santos y se repartieron por muchos lugares de España; a pesar de

todo, el pueblo no se desangró de manera abrupta, debido al funcionamiento, por entonces, de la fábrica de cemento.

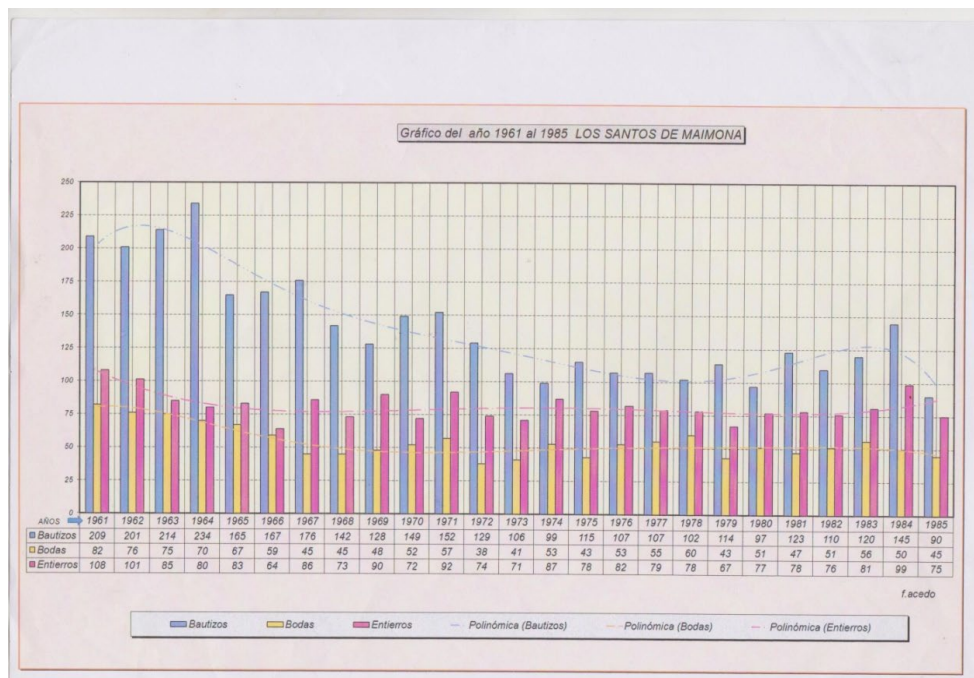
En esta comunicación se recogen historias de emigrantes santeños que triunfaron y son referentes en Cataluña y otros que no pudieron llegar a tanto.

Al final hacemos un paralelismo con la situación actual en que Los Santos, en lugar de generar emigrantes que se marchan, lo es de inmigrantes que vienen de países como Rumanía, el Magreb o de Latino América para hacer trabajos que los santeños rechazan. Comparando la manera de vivir y de trabajar de estas personas en Los Santos, encontramos un paralelismo enorme con aquellos hombres y mujeres que tuvieron que dejar su pueblo y cargar las maletas en un tren o un taxi en busca de un mejor horizonte.

1.- La crisis migratoria

Es difícil evaluar el número de personas que desde Los Santos emigraron a Cataluña, especialmente a la provincia de Barcelona y muy específicamente a pueblos del litoral.

Si acudimos a las fuentes de la Parroquia nos encontramos el dato de los bautizos, que puede ser un buen referente de la población estable que vivía en Los Santos de Maimona entre 1961 y 1985. Y vemos cómo en el año 1964, coincidiendo con el esplendor de la fábrica de cemento y la mina de carbón, se celebraron 234, el mayor número de los 25 años tratados. Y la cota más baja es de 90 en el año 1985. También el número de bodas disminuyen y los entierros son más estables en número. En el apartado de bodas es significativo el hecho de que en 1961 se celebraran 209 y en el 1985 solo 90.



Fuente: Fernando Acedo recogido de libros sacramentales de la Parroquia

La siguiente tabla recogida del libro de Santiago Poves *Tiempos Joroscas*, expresa cómo, durante el período comprendido entre los años 1950-1969, la población permanece estable y solamente hay que considerar un aumento de 128 habitantes en veinte años.

Un segundo análisis da como resultado que desde 1959, año en el cual se alcanzó el mayor número de habitantes con un censo de 9.921, hasta el año 1981 que bajó a 7.415 (el menor del período), Los Santos pierde 2.506 habitantes, un 25.51 % de su población en veintidós años.

AÑO	HABITANTES	DIFERENCIA	AÑO	HABITANTES	DIFERENCIA
1.940	8.711		1.981	7.415	-456
1.945	8.743	32	1.982	7.574	159
1.950	9.353	610	1.983	7.638	64
1.952	9.462	109	1.984	7.699	61
1.955	9.340	-122	1.985	7.765	66
1.956	9.437	97	1.986	7.490	-275
1.957	9.613	176	1.987	7.524	34
1.958	9.742	129	1.988	7.675	151
1.959	9.921	179	1.989	7.664	-11
1.960	9.565	-356	1.990	7.674	10
1.961	9.664	99	1.991	7.721	47
1.962	9.576	-88	1.992	7.757	36
1.963	9.604	28	1.993	7.767	10
1.964	9.613	9	1.994	7.829	62
1.965	9.411	-202	1.995	7.982	153
1.966	9.487	76	1.996	7.955	-27
1.967	9.452	-35	1.997	7.982	27
1.968	9.493	41	1.998	7.980	-2
1.969	9.481	-12	1.999	7.938	-42
1.970	8.207	-1.274	2.000	7.926	-12
1.971	8.389	182	2.001	7.902	-24
1.972	8.304	-85	2.002	7.899	-3
1.973	8.103	-201	2.003	7.841	-58
1.974	8.141	38	2.004	7.820	-21
1.975	7.898	-243	2.005	8.004	184
1.976	8.201	303	2.006	8.036	32
1.977	8.124	-77	2.007	8.098	62
1.978	8.246	122	2.008	8.107	9
1.979	8.287	41	2.009	8.193	86
1.980	7.871	-416	2.010	8.242	49

Fuente: Santiago Poves libro *Tiempos Joroscos*. Histórico sobre la evolución de la población de Los Santos. Período 1940-2010. Elaboración Propia. Fuente: Padrón Excmo. Ayuntamiento de Los Santos de Maimona.

Los años más críticos, no obstante, van a ser los coincidentes con los de la emigración masiva que asoló a la población extremeña y que van desde 1969 a 1981. En este período Los Santos perdió 2.066 habitantes, un 22 % de su población en doce años. Todavía hay un período más corto e impactante: el comprendido entre los años 1969 y 1970, cuando el censo baja de los 9.481 habitantes de 1969 a los 8.207 de 1970. Una pérdida absoluta de 1.274 habitantes, y relativa del 13.43 % en tan solo doce meses.

Esta sangría migratoria no pararía hasta 1982, año en el cual la población comienza a estabilizarse y se inicia un período de ligero crecimiento, el cual se ha ido manteniendo y consolidando hasta nuestros días. No obstante, y a pesar de la gran pérdida de población que supuso este éxodo, Los Santos vuelve a crecer por encima de la media de Extremadura.

Para comprender mejor esta situación, es preciso ampliar la perspectiva de lo ocurrido en los sesenta y cinco años transcurridos entre 1940 y 2005 y hacer una comparativa con lo que ocurrió, en el mismo período, en España, Extremadura y Los Santos.

AÑO	ESPAÑA	Variación absoluta	V.%	EXTREM.	Variación absoluta	V.%	Los Santos Maimona	Variación Absoluta	V.%
1940	25.877.971			1.255.082			8.711		
1950	27.996.755	2.118.784	8%	1.364.857	112.775	9%	9.353	642	7%
1960	30.340.698	2.343.943	8%	1.378.777	13.920	1%	9.565	212	2%
1970	33.956.376	3.615.678	12%	1.145.376	-233.401	-17%	8.207	-1.358	-14%
1980	37.682.355	3.725.979	11%	1.050.119	-95.257	-8%	7.871	-336	-4%
1990	39.433.942	1.751.587	5%	1.072.400	22.281	2%	7.674	267	3%
2000	40.499.791	1.065.849	3%	1.073.574	1.174	0%	7.926	320	4%
2005	43.975.375	3.475.584	9%	1.080.800	7.226	1%	8.004	58	1%

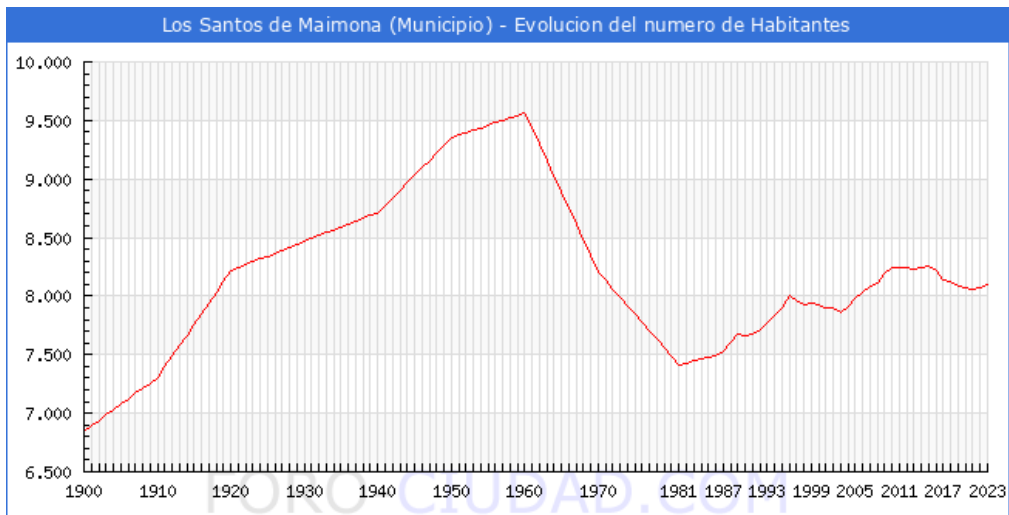
Fuente: Santiago Poves. Libro *Tiempos Joroscós*. Evolución de la población en España, Extremadura, y Los Santos de Maimona. Elaboración propia. Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Ello da idea de que en el pueblo falta gente joven o de mediana edad que ha emigrado por falta de trabajo una vez que se cerraron las canteras, la fábrica de cemento y la mina. Pero también antes se produce una desbandada

de braceros y obreros agrícolas que son prácticamente sustituidos por la aparición de las máquinas en el campo.

Según los datos publicados por el INE a 1 de enero de 2023 el número de habitantes en Los Santos de Maimona es de 8.096.

24 habitantes más que en el año 2022. En el grafico siguiente se puede ver la evolución poblacional.



El Instituto Nacional de Estadística ofrece una gráfica que refleja a las claras un periodo donde la fuga de santeños es evidente. En 1960 vivían en Los Santos 9.565 personas mientras que en el año 1981 solo se reflejan 7.415 habitantes. En 20 años la disminución de la población ha sido de 2.180 habitantes. Sin valorar otras circunstancias, la mayor parte de estas personas emigran en un momento clave en la economía del país y concretamente desde Los Santos de Maimona.

1.1.- El Desarrollismo español (1)

En uno de los apartados del libro *Tiempos Joroscos* de Santiago Poves se alude a un periodo que desangró de trabajadores a una zona de España mientras que en otras, donde el gobierno de Franco instaló los grandes polos de desarrollo, se produjo una ola de inmigrantes. Recogemos parte de ese análisis

Durante la década de los años sesenta y hasta mediados de los setenta, tuvo lugar el mayor desarrollo alcanzado por España durante todo el siglo XX.

Se inicia hacia el año 1959, cuando el Gobierno del General Franco aprueba el Plan de Estabilización, con la finalidad de liberalizar la economía española y modernizar las estructuras productivas para tratar de situarlas a niveles de los países de occidente.

Los resultados que se esperaban eran dos principalmente: mejorar el nivel de vida de los españoles, y reducir los desequilibrios regionales.

En 1962 se creó la Comisaría del Plan de Desarrollo (dirigida por López Rodó), que dio paso al Plan de Desarrollo Económico y Social (1964-1967) en el que la mayor parte de las ingentes inversiones de capital, se concentraron en Madrid, Cataluña, País Vasco y Levante.

El II Plan de Desarrollo de los años 1969-1971 fue una continuación del anterior. El III y último Plan tuvo lugar entre los años 1972-1975, en plena crisis económica mundial conocida como la crisis del petróleo, y cuyo fin coincidiría con el final del régimen franquista.

En el año 1975, año de la muerte de Franco, se cierra el ciclo en España de este proceso de crecimiento económico e industrial que había potenciado la industrialización de diversos sectores; sobre todo el de las eléctricas, el automóvil, la siderurgia, la minería, el turismo y la construcción naval.

Vamos a analizar las consecuencias del Desarrollismo en Extremadura.

Según Manuel Alcayde,¹ los primeros números del balance del macro proyecto no salieron; muchas de las nuevas empresas que inicialmente iban a crearse no llegaron a constituirse, lo que supuso una drástica reducción del número de puestos de trabajo sobre las estimaciones iniciales. Esto dio lugar a que se incrementaran los desequilibrios regionales, ya que la población en las zonas de Madrid, Levante, Cataluña y País Vasco, seguía creciendo con fuerza y rapidez, en detrimento de las más desfavorecidas, que se despoblaban cada vez más y veían, impotentes, como

¹ Manuel Alcayde, en su *Historia de España "El desarrollismo y el fin de un régimen"*.

perdían a sus mejores trabajadores, casi todos excedente de mano de obra agrícola, que aun estando en sus mejores años para trabajar y procrear en sus Regiones, se vieron forzados a emigrar a zonas donde se concentraron las fuertes inversiones y que, a la larga, cambiaría el mapa demográfico español.

Los Planes no contemplaron la realidad de aquella Extremadura que sólo recibió ayudas para su desarrollo agrícola, en tanto que otras Regiones fueron agraciadas con excelentes planes de desarrollo industrial. Nuestra Región quedó fuera del mapa industrial español diseñado ad hoc y, por tanto, al margen de todos los trascendentales cambios económicos y sociales que se iban a producir en España en los años inmediatos.

Extremadura, sin expectativas internas o externas que pudieran venir en su auxilio para una posible redención - con un 70 % de la población dependiente directa o indirectamente de un Sector Primario incapaz de absorber la demanda de mano de obra- quedó como una “cantera” de emigrantes, la mayoría sin cualificación profesional, que iba a surtir de mano de obra barata a las Regiones elegidas para el desarrollo de los Planes.

Podríamos decir por tanto que parte de nuestro atraso socioeconómico actual, hay que situarlo en los años del desarrollismo que no resolvió dos de los principales problemas que han lastrado el desarrollo de la Región y que, hasta hoy, nadie ha podido o sabido remediar, me refiero a: El paro y la Emigración.

Algo se ha arreglado en los últimos años, pero queda mucho camino por recorrer ya que muchas de aquellas debilidades siguen ahí. Tanto es así, que la Región extremeña es la única de España cuya renta está por debajo del 75 % de la media de las Regiones que componen la Unión Europea. Esto significa que la propia Unión Europea haya declarado a Extremadura Objetivo I o, lo que es lo mismo, Región subsidiada y que por tanto seguirá recibiendo ayudas para su desarrollo entre los años 2014 a 2020.

1.2.- Migraciones y recesos

El profesor Moisés Cayetano en su estudio '*Migraciones y recesos en España, Extremadura como paradigma migratorio*', señala que:

Los polos de la emigración interior serán: Madrid, Cataluña, el País Vasco, Asturias y Valencia. A ellos emigraran extremeños, andaluces, castellanos, gallegos, por el efecto 'llamada'; unos primeros emigrantes que se asientan en estos puntos de emigración logrando empleo y un mínimo alojamiento en las zonas periféricas y que llaman a sus familiares, amigos y paisanos que acaban por asentarse en el mismo lugar creando núcleos homogéneos en barrios y zonas de expansión ayudándose y amparándose en medio de múltiples dificultades de la

emigración de aluvión no asistida ni planificada: Autoconstrucción de viviendas suburbanas, falta de infraestructuras sanitarias, viaria, educativo asistencial etc....y trabajo no cualificado de peonaje con alta carga de horarios y penalidades para conseguir ir avanzando dentro de sus dificultades sociales, familiares y personales.

2.- Los Santos foco de emigración masiva

Ciudades como Barcelona, Éibar, Madrid, Mataró, Calella etc. son el destino de muchos de los santeños emigrantes. Familias enteras que tomaban el tren en la estación de ferrocarril hasta transbordar en Madrid con otro tren que les llevara a sus destinos en Cataluña. A veces es el padre de familia quien emprende la aventura y, una vez instalado en tierras catalanas, tira del resto de la familia. El efecto *llamada* fue importante.

El pueblo se desangra y especialmente se cierran casas en las barriadas más periféricas: la calle Badajoz se queda muy tocada, igual que otras como San Cristóbal, Las Capellanías, calle Extremadura, Santiago del Moral, Comendador...

Así se refleja en el *Padrón Municipal de 1965*. Cuando el entrevistador llega a una casa vacía y pregunta a un vecino o a un familiar adonde ha ido esa familia o ese miembro de la unidad familiar, las respuestas más encontradas son Mataró, Calella, Barcelona, Madrid...

Por tanto ya no hay dudas de que el efecto migratorio afectó de lleno a Los Santos y lo hizo con crudeza. El mayor volumen de los desplazados a Cataluña eran braceros u obreros agrícolas y sus mujeres o hermanas se registran en el censo como de profesión 'sus labores'. Así consta en los sucesivos censos. Pero también emigraron sirvientas de casas de familias ricas de la población, camareros, pastores, porqueros, algunos hortelanos, pocos mecánicos y muchos niños que tuvieron que dejar las escuelas de Los Santos para seguir las enseñanzas en Cataluña y a cuya situación nos referiremos más adelante.

2.1.- Calles enteras que se desangran

Algunos ejemplos significativos: una familia de siete miembros emigró antes de 1965 a Pineda (Barcelona). Vivían en la calle San

Bartolomé; el cabeza de familia obrero agrícola, su mujer las labores de la casa y llevaban pequeños en edad escolar. Nueve miembros de otra familia de la calle Santísimo emigraron antes de 1965 a Mataró.

Desde la calle Badajoz, que se quedó casi vacía, emigraron muchos santeños que entonces ocupaban pequeñas viviendas o cuartos: A Mataró, Calella, Barcelona...

En otros distritos -en los tres que está dividido el padrón de Los Santos- la emigración o era menor, o tenía destinos distintos. Hubo familias enteras que se desplazaron a Madrid y dejaron sus explotaciones agrícolas para dedicarse a otras profesiones. Oficinistas que dejaron sus puestos o buscaban, tras sus estudios, una mejor condición de vida. Sin embargo, en las calles de los distritos más pobres de la localidad la mayoría de los emigrados eran analfabetos o con pocas nociones de lectura y escritura.

2.2.- A Cataluña

Por eso en Cataluña la mano de obra resultaba barata, tanto para el ‘payés’ que empleaba en sus explotaciones agrícolas a los inmigrantes como para los catalanes de una clase media cuyos cabezas de familia trabajaban en las fábricas y contrataban a chicas inmigrantes para labores de asistentes domésticas.

Con el ‘boom’ inmobiliario y la explosión del turismo en la Costa Brava muchos de los santeños que se marcharon de Los Santos empezaron a emplearse de ‘paletas’ en las empresas de construcción, y también comenzaron a entrar -especialmente mujeres- en las empresas textiles del cinturón de Barcelona. Cayetano Rosado recoge en su estudio sobre migraciones y recesos que

Los trenes en los que viajaban a Cataluña desde el sur o el centro eran parados y registrados para buscar a los emigrantes que viajaban sin contrato en destino y en ese caso eran desalojados del tren en la siguiente parada. Muchos seguían el camino a pie, si el destino estaba cerca, o por otros medios para llegar a su destino.

En el caso de Los Santos el hecho de que los hermanos Vergara montaran en Mataró una agencia de trabajo temporal, posibilitó que los santeños, en su mayoría, viajaran en estos trenes con el correspondiente contrato. Muchos otros se fueron a la aventura.

3.- Santeños en Mataró

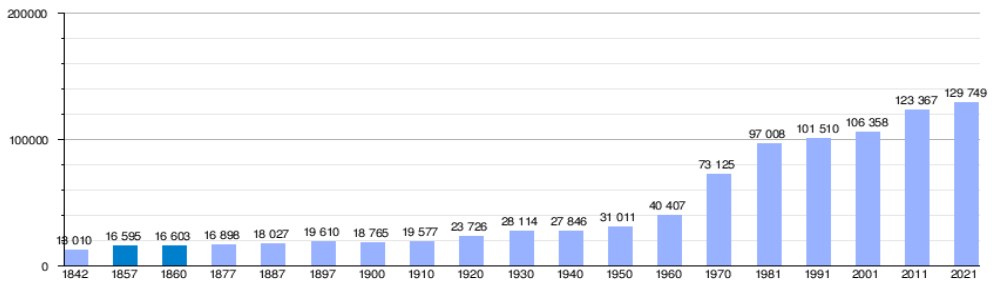
Mataró es una ciudad del litoral de Barcelona donde, sobre 1952, se introdujo la producción en invernaderos de los claveles que poco después pasarían a ocupar bastante extensión de terreno, pero más bien como alternativa junto con otros cultivos. La producción floral es exigua y se combina con los cultivos de huerta tradicionales (coles, coliflor, brócoli, escarolas, pimientos, judías, cebollas y patatas), pero se han mejorado las técnicas de la agricultura intensiva (invernaderos, lugares de sombra, riego por aspersión), con lo cual la horticultura mantiene su peso económico dentro del municipio.

3.1.- Mataró crece por la inmigración

Entre 1960 y 1970 la población de Mataró pasó de 40.400 habitantes a los 73.000 y siguió creciendo en los años posteriores.

La Guerra Civil (1936-1939) y la situación económica de posguerra, ralentizaron el crecimiento; pero a partir de los años cincuenta y sobre todo en los sesenta del siglo XX, una nueva ola de inmigrantes provenientes principalmente de Andalucía, Extremadura y Murcia, provocaron una gran expansión demográfica y urbanística de la ciudad. Después de un estancamiento en la década de los noventa, la población volvió a aumentar a principios de siglo XXI, ahora con personas recién llegadas procedentes mayoritariamente del Magreb, China, el este de Europa y Sudamérica

Hasta Mataró llegaron muchos emigrantes de Extremadura y Andalucía o Murcia, fundamentalmente, para trabajar en los invernaderos y, en el caso de muchos de los emigrantes de Los Santos de Maimona, a esos invernaderos de claveles que necesitaban mucha mano de obra.



Evolución poblacional de Mataró. Fuentes municipales

3.2.- El efecto llamada de los Vergara

Uno de los primeros emigrantes que se instaló en Mataró fue Santiago Vergara Vázquez, miembro de una familia de siete hermanos que acabarían todos como emigrantes en dicha ciudad.

Según cuenta su cuñada, Anselma Sánchez Gordillo, Santiago se fue a buscar un mejor horizonte de vida. Estaba ya casado y vivía, como muchos recién casados en los años 50 en Los Santos, en una casa -de la familia de la mujer- que compartía con sus suegros; en una habitación con la cama y el ropero para la pareja.

La emigración también suponía una liberación de esta manera de vivir en una zona rural con el único horizonte de jornalero en las campañas del campo: vendimia, aceituna y siega...Mucho trabajo y jornales exiguos. Pero en los lugares donde se concentraba ese paraíso catalán, tampoco eran todo mieles.

Se fue ya casado con su mujer y con dos hijos; vivió los momentos más difíciles habitando una casa en el campo que ni siquiera estaba lucida; las paredes eran de ladrillo sin encalar; allí le nacieron los mellizos quienes, unidos a los dos que ya tenían, formaron una familia de seis personas y no les era posible, desde el punto de vista sanitario, vivir de esa manera. Por eso se trasladaron a un lugar más adecuado para una familia tan amplia y con los hijos tan pequeños, explica Anselma.

3.3.- Empresa de contratación

En una casa alquilada, Santiago comienza una vida de éxito y tira de toda la familia, menos de uno de los hermanos, Félix, que trabajaba en una barbería. Se fueron los cinco hermanos restantes y los padres.

Dos de ellos, Santiago y Antonio, montan una empresa de contratación de trabajadores para el campo de los payeses de Mataró. Ellos contrataban, lo que en Cataluña se llaman ‘pellas’, y las ofrecían a los payeses que los demandaban, fundamentalmente de los invernaderos de claveles; en esta transacción el obrero cobraba el jornal estipulado y los hermanos Vergara se llevaban una comisión. Esa era la filosofía de una empresa que fue creciendo de una manera extraordinaria, cuenta Anselma, quien en los años sesenta- sobre 1964- también emigró a Mataró por el efecto llamada de su hermano Cele, que se salió de la Diter en Zafra donde trabajaba, y también inició la aventura de la emigración, entrando a trabajar en unos talleres.

Fue el peor momento de mi vida para dejar el pueblo, porque mi maestra, Doña María Luisa, me había conseguido una beca para estudiar bachillerato en la academia privada Ntra. Sra. de Guadalupe que regentaba el padre Miguel en Los Santos.

Y Anselma se ve en Mataró con sus padres de los que también tiró Cele.

Mi madre empezó trabajando de limpiadora en la Caixa y yo entré a trabajar en una empresa que hacía metros para medir; un día me avisan de que la beca que me habían dado también servía en Cataluña; de manera que, como a mí verdaderamente lo que me gustaba era estudiar, empecé el bachillerato en el colegio de monjas de la Inmaculada Concepción, cuenta emocionada Anselma.

Pero no termina el bachillerato porque el trabajo en la fábrica le impedía compaginar todo: *Así es que me apunté a una academia de secretariado y ahí me hice lo que entonces se llamaba una secretaria.*

Anselma no estaba en el perfil habitual de las mujeres en la emigración que trabajaban en fábricas de textil, en el campo o en la limpieza de casa de catalanes.

Quienes luego serían mis cuñados, Santiago y su hermano Antonio, me buscan para la oficina y desde ese momento formo parte de esa empresa familiar que contrata a emigrantes, muchos de ellos llegados de Los Santos con su contrato bajo el brazo.

Es una diferencia importante el hecho de que los santeños que llegan a Mataró, a través de la empresa de los hermanos Vergara, vayan con un contrato ya establecido antes de su llegada. Ello supone evitar los controles que se hacían en los trenes, para no permitir que trabajadores de otras provincias llegasen a Cataluña sin un trabajo que realizar.

Santiago Vergara se convierte de esta manera en un ancla donde se enganchan los emigrantes de Los Santos que llegan a Mataró y que empezaban a vivir una experiencia nueva pero difícil.

3.4.- Viajes de ida y vuelta

Muchos de ellos solo iban por meses, cumpliendo otro patrón de los emigrantes santeños que en este tipo de trabajo que les ofrecían Santiago y Antonio, les permitía ir y volver como temporeros contratados en campaña. Una situación muy parecida a los emigrantes temporeros que acudían a la vendimia francesa.

Por semana, se formaban lo que los catalanes llaman una 'pella'- cuadrilla- de jornaleros, ocho o diez, que iban juntos a un determinado invernadero de claveles o a la patata o a la fruta; el trabajo en los claveles era ciertamente complicado ya que estos trabajadores tenían que hacer una especie de malla de hilo para guiar hacia arriba las plantas; eso, que después se ha hecho de manera mecánica, entonces se hacía manualmente y acababan con las manos muy afectadas; el jefe de cada cuadrilla me llevaba a la oficina – situada en los altos de un bar que también abrieron en Mataró Antonio y Santiago- las horas y yo era quien, a fin de semana, pagaba las cantidades que se repartían en sobres a cada obrero. Llegábamos a tener 100 temporeros por trimestre que nosotros ofrecíamos con todos los papeles en regla a los payeses que los demandaban, explica ahora Anselma.

Estos temporeros pasaban en Mataró unos tres meses y se hospedaban en pensiones o en alguna casa donde la arrendadora les atendía la ropa y les servía la comida. Iban y venían mientras les ofrecieran trabajo y se les veía en Los Santos con un cierto poder adquisitivo ya que en Mataró ahorraban.

En la mayoría de los casos, los emigrantes temporales se convirtieron en definitivos y pasaron a trabajar en otros sectores de la industria textil, el automóvil o la construcción. Se comenzaron a constituir auténticos asentamientos de familias santeñas.

En el esquema general de la vida de los emigrantes en Cataluña, se dieron muchos casos de uniones sentimentales entre los propios emigrantes de unas y otras regiones.

En la empresa familiar de los Vergara trabajaba Pedro, hermano de Antonio y de Santiago. Anselma cumplió ese patrón, se enamoró de él y se casaron en el año 1971 tras 3 años de noviazgo.

La mente de cualquier trabajador en la emigración era ganar dinero, trabajar mucho, hacer muchas horas, ahorrar y volver al pueblo en algún momento del proceso, rehabilitando la casa familiar que dejaron o comprando otra donde poder volver, al menos, por temporadas.

3.5.- La integración y algunos regresos

Aunque se fueron integrando en el entramado social de Mataró, vivían en un barrio de emigrantes, algo alejados del centro, el barrio de ‘Pueblo Seco’, donde tenían sus bares creados por inmigrantes que iban asentándose con este tipo de negocios. Allí hacían sus reuniones y se relacionaban quienes no eran catalanoparlantes. Inmigrantes procedentes de Extremadura, Andalucía, o de las actuales regiones Castilla León, Castilla la Mancha y Murcia

Algunos tomaban la decisión drástica de volver, porque la morriña era mucha y el pueblo tiraba.

Fue este el caso de Anselma quien seguía trabajando de secretaria en la empresa familiar de sus cuñados aunque Pedro, su marido, ya volaba solo con un camión de transporte.

Mi primera hija, Maribel, nació en 1973 y de chica me la llevaba a la oficina y no había problema; pero un año después nació Juan Pedro y tuve que dejar de trabajar para educar a mis hijos; ambos estudiaron en un colegio donde podían

estar desde párvulo hasta los 18 años, pero en el que solo se hablaba catalán. No fue problemático, pero en 1978, la añoranza por venirnos a Los Santos era tanta, que lo decidimos Pedro mis hijos y yo; él con el camión, donde cargamos los muebles y yo – que acababa de sacarme el carnet de conducir- en la furgoneta que teníamos, nos vinimos a Los Santos a iniciar una nueva vida, cuenta con detalle Anselma.

Mataró seguía creciendo y el joven matrimonio, como muchos otros que se volvían de la emigración para instalarse en sus pueblos de origen, sufría la zozobra del horizonte no definido.

En un hotel de carretera, que llaman el Kilómetro 103, pasamos la noche y al día siguiente continuamos camino a Los Santos, yo con mis dos hijos en los asientos traseros de la furgoneta, que yo misma conducía, y mi marido detrás con el camión cargado con los enseres.

A la llegada a Los Santos Pedro monta una empresa de transporte de arena que sus hijos mantienen.

En Mataró los hermanos Santiago y Antonio Vergara, siguen con la empresa de contratación de trabajadores para payeses. Pero **Antonio** también se vuelve a Los Santos, ya casado con **Anita Montaña**, que también era emigrante de Los Santos; con sus hijos vuelven a la tierra y Antonio, con la experiencia de toda su vida en Mataró en torno a los invernaderos, monta uno de flores que gestionó en Los Santos hasta su muerte.

Santiago siguió en Mataró, ya con sus hijos que se fueron integrando en aquella empresa familiar ayudando a cualquier santeño que se le acercara porque, según cuentan los que conocieron tanto a Santiago como a Antonio, eran unas grandes personas, entregados a su trabajo y que ayudaron mucho a los emigrantes que partieron desde Los Santos hasta Mataró.

Santiago murió cuando estaba de vacaciones en Los Santos, pero sus restos descansan en Mataró.

Con él también se cumplió otro patrón de los emigrantes en Cataluña; echaron raíces, los hijos encontraron una manera distinta de vivir, cambiaron las cosas en el país y formaron familias de muchas mezclas.

Una historia familiar que encaja con los perfiles de muchos emigrantes en Mataró en particular y en Cataluña en general. **Los Vergara** de Los Santos se fueron a Mataró en los años sesenta y han vuelto- menos Santiago y su descendencia- ya que otros dos hermanos, **Isidro y Rafael**, se vinieron de Mataró a trabajar en la cementera Asland de Los Santos hasta que se cerró.

Anselma recuerda con cariño que una de las cosas grandes que hizo su cuñado Santiago fue *asegurar a mi padre y a otro de Los Santos para que pudieran cotizar y al final cobrar una pensión.*

Otro de los patrones que se ha dado entre los emigrantes de Los Santos: el apoyo entre familias, la solidaridad en una sociedad que para ellos era distinta y muy alejada de los conceptos de las zonas rurales de las que procedían, con el factor idioma como frontera.

4.- En Calella y Pineda, año 2015

Con motivo de un viaje a Calella en el año 2015, pudimos hacer una fotografía instantánea en un reportaje que se publicó en **Hoy Los Santos** y que refleja a las claras de qué manera algunos emigrantes de Los Santos o sus descendientes, consiguieron triunfar en sus negocios y alcanzar lo que llamaban el '**sueño calellano**'. Por su interés reproducimos aquel reportaje

Muchos de los emigrantes de los años 60/70 que marcharon a ciudades como Calella, Mataró, Pineda.... lo hicieron por la necesidad de labrarse un porvenir. Decir Calella en Los Santos en aquellos años era sinónimo de trabajo. Pero no todos los que se fueron consiguieron una integración plena. En su fuero interno aquellos pioneros emigrantes querían hacer un viaje de ida y vuelta que al final no consiguieron. Siendo menos los que vieron hecho realidad 'su sueño calellano'. Que en Calella y Pineda hay sangre santeña es una realidad palpable. Solo tiene uno que pasear por sus calles y sus barrios - Calella y Pineda están ya unidos- y comprobar que te sueñan las caras de quienes encuentras. En la bulliciosa y comercial calle de la Iglesia, María José Sánchez tiene una de sus tiendas de productos de alimentación 'delicatesen'. Y, aunque naciera en Calella, es hija de José Sánchez- un Meriñal de Los Santos-.

En la plazuela de la Iglesia saludamos a Ramón Hernández que trabajó en Labradores de camarero con Casi y su tío Julio Montilla; frente a la iglesia tiene la tienda 'cien i Company' otra emigrada, Casi, que se fue a Calella por casualidad -

tal vez en busca del sueño Calellano- y acabó casándose con Manel, un catalán que murió hace siete años.

Y en una de las travesías que dan a la calle de la Iglesia está uno de los hosteleros más reconocidos en Cataluña, Antonio Gordillo Lavado que fue a labrarse un porvenir y trabajó como payés- hortelano- y luego como ‘paleta’ acabando el sueño con un restaurante- el Hogar Gallego- referente en toda la región.

De la mano de nuestros anfitriones -Clara Márquez y su marido Rafa Verde - hemos visitado Callella y Pinena en busca de emprendedores santeños que han logrado poner una pica en Cataluña y encontrado la forma más adecuada- cada uno en su ambiente- para innovar y codearse con los mejores empresarios catalanes de su entorno.

Ni todos los emigrantes santeños que se fueron a Callella son como ellos, ni tampoco lo pretendieron; muchos acabaron jubilándose – tras años de duro trabajo en la construcción o en las empresas del textil - y viendo como sus hijos iban creciendo en un ambiente que les aferraba a aquellas tierras.

Tras las crisis de los sectores de la construcción y el textil, Calella ya no será la misma que aquella que creció y creció con el ‘boom’ inmobiliario. Y cuando hablamos de Calella, lo mismo podemos decir de Pineda o Mataró.

Ahora el turismo de verano- sol y playa - llena los grandes hoteles que se suceden en esta Costa Brava; es lo que queda, el turismo tras el cierre de muchas fábricas de hilo y calcetines.

Dicen que en los tiempos del ‘sueño Calellano’ los hombres se iban primero del pueblo con la paleta en la mano para emplearse de albañil en cualquiera de los edificios que todavía se mantienen en pie y que crecieron como setas. Las mujeres iban después – solteras o ya casadas- y entraban a trabajar en fábricas textiles que ahora casi no existen.

Los hijos de aquellos emigrantes se casaron y dieron lugar a una nueva generación que hoy se forma para poder trabajar y a los que, como en toda España, también les ha afectado el desempleo.

Pero en esta ocasión nos acercamos a quienes encontraron su gran oportunidad en Callella y, aunque con mucho tesón y trabajo, han conseguido el triunfo como empresarios.

La Casi

Yo llegué aquí- dice **Casi**- en el año 1.968 y trabajé siempre como dependienta; me enamoré de un catalán y me casé con él; regento esta tienda de ‘todo a cien’ y me va bien; antes tenía una de discos; mi hijo es sicoterapeuta y tiene una clínica en

Calella y mi hija trabaja en un banco”. Casi achaca su suerte a las oportunidades que encontró en Calella, al margen, claro, de su trabajo.

Algunos jóvenes de origen santeño a los que saludamos- esa generación que ya nació en Cataluña- nos reconocen con cariño y mantiene un hilo conductor con el pueblo de sus padres o abuelos: **Estrella Márquez** es auxiliar en una farmacia de la calle Iglesia, donde vemos entrar a **Luis García**, el cantante del grupo D’lujo – que hace poco actuó en Los Santos-.

“Nos trataron muy bien en Los Santos y el escenario era auténticamente de lujo”, dice Luis satisfecho mientras recuerda a sus familiares que viven en Los Santos. Estrella sale de la farmacia donde trabaja y saluda a su tío Rafa en presencia de un amigo que la espera.

Un restaurante de gran prestigio

Antonio Gordillos tiene ahora 67 años y llegó a Calella siendo un muchacho: El primer año trabajó en el campo- con los payeses- y luego entró en la construcción donde enseguida destacó terminando de encargado. Pero el destino le llevó a ser propietario de un gran complejo hostelero.

“Yo en Los Santos estaba trabajando con los de la Pola y me vine a Calella – años 1.965- en busca de mejores perspectivas. Acabé en la construcción con 25 personas a mi cargo; mi mujer, con sus padres gallegos, regentaban un bar donde solían parar los inmigrantes y los taxis que venían de Los Santos; dejé la construcción para quedarnos con el bar, pero enseguida vi que el negocio no estaba en los emigrantes, sino en otra clase de público; y de allí a este ‘Hogar Gallego’ que monto para que trabaje la familia de mi mujer, pero al que finalmente me uno y dejo la construcción”.



Antonio Gordillo triunfó en la hostelería. Foto 2015

Y hasta ahora triunfando en Calella con una cocina de autor que ya hace su hijo Toni, un cocinero bien formado al lado de grandes maestros de la gastronomía.

Antonio cumple ahora 67 años, pero sigue dejándose ver por el restaurante que es un referente en toda Cataluña; tiene un sol en la guía Repsol y en sus paredes muchos famosos se hicieron la foto con nuestro paisano que presumen de hablar un extremeño sin acento catalán.

“Mis garbanzos con *espardeñas*, las anchoas al estilo Antonio, el tartar de atún o las tripas de bacalao, son especialidades de la casa; aunque es mi hijo quien lleva el timón de las cocinas”.

En la actualidad el Hogar Gallego de este santeño cuenta con 25 trabajadores, pero llegó a tener 45 hace seis años.

“Mi otro hijo, Saúl, es un reconocido periodista que ahora es jefe de digital del Periódico de Catalunya y fue entre, otras cosas, director de la Agencia Catalana de noticias”.

Estos chicos de los que nos habla Antonio, son los nietos de María Lavado y Manuel Gordillo, santeños de pura cepa como el padre. Y por sus venas también corre la sangre gallega de la madre.

“Quien trabaja, vive y hay que saber manejar el dinero-concluye Antonio- y, aunque empecé en el bar de mi suegro, pronto entendí que había que innovarse y progresar...y aquí estamos”.

Además del restaurante ‘Hogar Gallego’ Antonio y su hijo regentan ‘La Hacienda’, un lugar de celebraciones de alto standing.

Pijamas Clara

Rafa Verde fue a Calella a una boda, pero su hermana se echó novio en esta ciudad y poco después ya estaba él aquí. Su padre trabajaba como ‘paleta’ y a su hijo le dio a escoger un trabajo que, sin suponer grandes ingresos para la casa, sí que sirviera al joven para formarse.

“Entré en una fábrica de textil- yo ya había hecho estudios previos en esta especialidad- y ahí me acabé de formar”, dice ahora Rafa que considera la formación como la mejor herencia que puede dejar a sus hijas: una de ellas es maestra y la otra trabaja como directora de Bankia en Calella.



Rafa Verde, triunfó en Calella. Foto 2015.

Pero la vida de Rafa va íntimamente unida a otra paisana de Los Santos, Clara Montaña, que vivió su infancia y adolescencia en la caseta de peones camineros de la Sierra, frente a la Glorietas.

“Yo me vine a Calella en busca de aventuras y siguiendo a mi hermano que vivía con el tío Eduardo; quería conocer mundo e ir a Australia”, nos cuenta ahora postrada en una silla de ruedas desde que sufrió un infarto cerebral que la dejó parapléjica.

Pero su hermano se echó novia en Calella y ahí acabó también la aventura de Clara quien, poco después, se casaba con Rafa y montaban en Calella una gran empresa de fabricación de pijamas.

“La idea fue mía- asegura Clara- porque yo tenía una formación en diseño industrial que había aprendido cuando *plegaba* de trabajar en una empresa textil; Rafa siempre fue el gran comercial de la empresa y yo estaba siempre en la fábrica hasta que me quedé así”, cuentas Clara

Los comienzos de esta empresa textil para la fabricación de pijamas fueron en un garaje, pero pronto Clara y Rafa se hicieron de un par de naves donde tejer hilo y donde patronar y fabricar los pijamas que se vendían como ‘Pijamas Clara’.

“Vendíamos pijamas en medio mundo; acabamos cerrando el circuito enviándolos a tiendas perfectamente empaquetados en sus cajas y con la marca registrada”.

En la fábrica de ‘pijamas Clara’ llegaron a trabajar una cincuentena de personas que fabricaban los rollos de tejido, los tintaban y luego los confeccionaban y doblaban.

“Fue una etapa de locura; le vendíamos al por entonces representante de batas Amancio Ortega y nos relacionábamos en las ferias de textil con los grandes de la moda; yo siempre en la fábrica y Rafa en lo comercial”, comenta Clara en su casa contemplando al fondo Calella y Pineda.

Desde que Clara quedó parapléjica las cosas cambiaron y años después la fábrica cerró aunque Rafa sigue en el negocio del textil pero sin fabricar.

“Ahora nos hemos convertido en administradores de las rentas que nos proporcionan naves, locales y pisos que tenemos arrendados”, agrega Rafa pensando en un proyecto inmobiliario que estuvieron a punto de llevar adelante en el momento del ‘boom’ de la construcción pero que se vino abajo porque, antes que los negocios, estaba Clara y sus atenciones.

Ahora Rafa nos conduce por el ya decaído poderío textil de Pineda y Calella callejeando por los polígonos industriales donde se comprueba la crisis del sector textil y, especialmente, de la confección de calcetines calzoncillo y bragas.

“Ahí estaban las fábricas de calcetines Pocholo y Clarín”, señala Rafa, seguramente pensando en tiempos más prósperos.

Yo también pensaba en la cantidad de mujeres santeñas que, a diario, recorrerían éstas calles camino de su trabajo.

La mayor parte de las mujeres que emigraron de Los Santos a Calella o bien trabajaban en la industria textil o de empleadas de hogar en las casas de quienes gestionaban esas fábricas.

La reina del jamón

María José Sánchez es hija de santeños – su padre José Sánchez, de la familia de los Meriañes-. María José nació en Pineda de Mar y, como muchos otros hijos de emigrantes, se casó con un sevillano. Allí estudio, pero su padre siempre le inculcó los vínculos con el pueblo de sus antepasados, Los Santos.



María José en una de sus tiendas gourmet. Año 2015

“Como otras familias de emigrantes, de mi familia se vinieron casi todos pero luego volvieron y el único que se quedó aquí fue mi padre; yo desde pequeña he seguido acudiendo a Los Santos y ahora viajo con cierta frecuencia por negocios”.

María José tiene tres tiendas de productos delicatessen donde vende los mejores jamones, quesos, foie, aceites, vinos.... Lo que se llama un gran negocio de productos para gourmets. Una está ubicada en la calle Iglesia de Calella y otras la hemos visto en Pineda.

“Mi red de tiendas se llaman ‘Los Extremeños’ y además tengo unas naves en el polígono industrial para elaboraciones propias y servicios de catering para grandes eventos; por ejemplo, conciertos de famosos... personajes que quieren que les partamos nosotros el jamón...todo lo podemos hacer en este terreno”.

María José está detrás del mostrador porque lo que más le gusta es tratar con el público.

“La empresa la llevamos mi marido y yo; la idea surgió cuando los Morato de Los Santos me pusieron al frente de unja tienda por aquí y acabé traspasándola a mi nombre: a partir de ahí comenzamos a crecer con un concepto nuevo; no vender solo a emigrados sino a una selecta clientela que incluye muchos espectros sociales”.

Ahora se cumplen veinte años de aquella iniciativa pionera que se ha convertido en una marca de éxito ‘Los Extremeños’: “Tenemos 25 empleados más mi marido y

yo; total 27 y pronto abriremos una tienda más en la zona”. Nos dice María José quien se refiere a sus productos como aquellos de las mejores marcas del mercado.

“Nuestra raíz fueron aquellas tiendas de embutidos y jamones y hemos acabado en referencias internacionales, con ventas on-line, nuestra propia página Web; pero a mí- confiesa María José- me sigue gustando cortar el jamón y muchos clientes me piden que vaya a sus eventos a hacerlo”.

Hasta aquí aquel reportaje, foto fija, de hace 10 años, 2015, elaborado en Calella.

4. 1.-Una aventura de recién casados

Antonia Romero Cortés se fue a Calella con 22 años. Su novio, Antonio Hernández, estando allí, hizo de efecto llamada. Pero antes de que Antonia y su padre decidieran irse a la aventura de Calella, el novio, que también era de Los Santos, vino y se casaron en octubre de 1961.

Mi novio estaba trabajando en un horno de ladrillos a las afueras de Calella y su jefe le dijo que, si quería y se casaba, le hacía una vivienda en el interior del horno para que pudiéramos vivir.

En una carta le hizo saber a Antonia sus intenciones para que las comentara en casa. Poco después, Antonio vuelve y se casa.

Mi novio le dijo que se había casado y que tenía que llevarse a mi padre que, hacía poco, se había quedado viudo. Mi padre se mostró partidario de que emigrásemos y nos fuimos y allí, en el horno de ladrillos, me encontré con una pequeña casa que tenía dos habitaciones, un salón, el fregadero y un poyo para el infiernillo. Allí nacería Nati, mi primera hija; para nosotros la casa era un tesoro, teniendo en cuenta que la mayoría de los emigrantes vivían en habitaciones alquiladas con derecho a cocina y en las que dormían más de tres personas.

Según la describe Antonia, la zona donde vivían en Calella los inmigrantes, era una calle dotada de diversos servicios, con casas en las que compartían habitaciones.

Era una calle muy larga, ya a las afueras de Calella. Allí vivían muy apretados. Otros dormían en los hoteles, porque trabajaban de serenos, pero se tenían que llevar la comida de casa porque nos les dejaban cocinar en el hotel.

De esta manera Antonia deja Los Santos en el año 1961; estaba sirviendo en la casa de Josefa ‘la Blanquina’; metió sus cosas en un baúl y no sin grandes problemas con la facturación del mismo, llegaron a Barcelona con escala en Madrid.

Íbamos en el tren nosotros dos, mi padre y el hermano de mi marido, Valentín, que también se unió aunque él viviría independiente; el caso es que, como el baúl llevaba la dirección de mi marido de soltero, allí que lo mandaron y no al horno de ladrillo; dentro llevábamos un kilo de café el Camello que me había regalado mi señora, la Blanquina, y ya en Madrid, los familiares de Fernanda la ‘Jeringuera’, que nos fueron a ver, me dijeron que igual nos acusaban de contrabandistas; pero todo quedó en un susto y al mes y medio de estar en Calella, el baúl llegó a destino.

4.1.2.- Vivir en Calella

El horno donde vivió Antonia y su familia estaba en el campo, rodeado de plantaciones de payeses. Allí, vivieron cuatro años felices, aunque mirados de reojo por los catalanes. Su marido trabajando en el horno y Antonia como limpiadora en las casas de los catalanes.

Las mujeres de los catalanes trabajaban entonces en las fábricas de textil de Calella y nosotras, las emigrantes, le limpiábamos las casas contratadas por horas. En cierta ocasión, a una amiga y a mí nos preguntaron en catalán que por dónde se llegaba al horno y, tras responderle en castellano, se enfadaron y nos decían que íbamos a quitarles el trabajo, y que aprendiéramos catalán. Estuvimos muy nerviosas cuando los vimos hablar con el dueño del horno, pero al final no pasó nada; mi marido, cuando llegó, dijo que si se encuentra con ellos les retuerce el pescuezo.

A los catalanes no les gustaba la emigración porque podían peligrar sus puestos de trabajo, pero de hecho esa inmigración fue necesaria en un momento en el que los payeses -propietarios de tierras- necesitaban mano de obra que se iba perdiendo en Cataluña acaparada por el cinturón industrial de Barcelona. El que no supieran hablar en catalán fue, sin duda, una pared que siempre encontraron los extremeños que emigraron desde Los Santos a distintos puntos de Barcelona.

Pero a Cataluña llegaron los emigrantes y poco después el boom del turismo; ese fue el detonante de la vuelta a Los Santos de la familia de Antonia Romero y Antonio Hernández. El marido de Antonia se saca el

carnet de conducir, con las invocaciones y velas encendidas a la Virgen de la Estrella por parte de su mujer: *Mi hija no puede crecer en este ambiente de tantos turistas que llegan de todas partes; yo me compro un taxi y nos vamos para Los Santos*, le dijo un día Antonio a su mujer.

4.1.3.- La idea de volver

Con los ahorros de la familia reunidos durante cuatro años, Antonio Hernández compró un taxi de segunda mano de siete plazas. Se acababa de sacar el permiso de conducir, pero estaba dispuesto a asumir el riesgo de volver al pueblo por carretera con su mujer, su suegro y la pequeña, a pesar de la advertencia de su patrón de que no estaba todavía ducho en la conducción: *De esta manera llegamos tres en tren y nos volvimos cuatro en el coche recién comprado por mi marido*, dice Antonia.

Antonio hubo de sortear los inconvenientes para conseguir una plaza de taxista en Los Santos. Los ya establecidos se oponían a ello porque era un coche de siete plazas. Pero con un poco de suerte e influencias en Badajoz, consiguen la licencia. Mientras tanto, estuvo trabajando en el pueblo en empleos temporales: albañiles, vendimia:

Mi marido comenzó poco después a hacer viajes a Cataluña, con mucha frecuencia, llevando emigrantes de Los Santos y de otros pueblos a los que se desviaba para recogerlos. Cuando llegaba a Calella o Mataró... los dejaba en la puerta de la casa donde iban a compartir una habitación con derecho a cocina. En la baca del coche llevaban todas las pertenencias necesaria y comida, relata Antonia.

Más adelante, y a la vista del negocio, otros taxistas de Los Santos hicieron parecidas rutas -**Rafael Ortiz, los hermanos Zambrano**-recogiendo a emigrantes con derecho a un asiento: *A la vuelta traían a gente de Los Santos de esos pueblos que o bien se volvían definitivamente, o por algún acontecimiento familiar o por vacaciones*, explica Antonia.

Los taxistas de Los Santos fueron potentes nexos de unión entre los santeños del pueblo y de la emigración en *Calella, Premiá de Mar, Mataró, Pineda....*

A Antonio, el nuevo taxista, lo acogieron con cariño y Antonia cuenta una situación: *cuando mi hijita, la que siempre estaba enferma, murió, mi marido estaba con el taxi en Barcelona en uno de sus viajes desde Los Santos. Se vino en avión, y uno de los compañeros taxistas, El Calao, fue a recogerlo al aeropuerto de Sevilla y lo trajo al pueblo para llegar al entierro de nuestra hijita.*

Finalmente, Antonia recuerda que *también mi hermana y mis tíos se fueron a Calella pero ellos ya trabajaban en una empresa textil: mi tía planchando y mi sobrina colgando. Ellos fueron al nacimiento de mi hija y les gustó aquello; venían de estar recogiendo algodón en las Vegas del Guadiana y aquello para ellos era un escalón hacia la prosperidad, comenta.*

En cualquier caso y por poner un ejemplo de cómo vivían los emigrantes de Los Santos en la zona próspera de los textiles de Cataluña, según Antonia era muy difícil: *Mis tíos y mi hermana vivían en una misma habitación de una casa con derecho a cocina: además ellas trabajaban por horas de limpiadoras en las casas de los catalanes.*

La vida de Antonia cambió radicalmente en Los Santos y un día que su marido volvía cansado de un viaje a Cataluña, se lo propuso: *“voy a montar una pescadería en la Cooperativa de Consumo”*. Y así lo hizo y abrió la pescadería en el año 1977 y se asentó definitivamente en Los Santos. Su hermana se casó en Calella con su novio, del que tiró para la emigración, pero ambos se volvieron al pueblo poco después.

4.2.- La familia de ‘Los Follo’ echan raíces en Calella

Ángela Márquez es hija de Antonio Márquez, ‘*el Follo*’, que trabajó de zapatero en el taller del maestro José Poves -y de Ángela Barragán- de la familia cariñosamente apodada ‘Los Grajos’.

Mantiene la casa familiar donde nació, en la calle Badajoz.

Yo nací en esa habitación, luego emigramos a Calella y ahora, con mi marido y mi hijo, vengo por temporadas a ocuparla, aunque seguimos viviendo en Calella, señala Ángela.

En el relato de Ángela, que ahora tiene 60 años y sus padres la llevaron a la emigración cuando apenas sabía andar, se destaca que los emigrantes que llegaban a Calella se alojaban en pensiones especialmente abiertas en el pueblo para ello o en habitaciones arrendadas o en pisos para alojarse con toda la familia. Con el tiempo, se fueron haciendo de casas o pisos que habitaron y fueron comprando una vez asentados. En la mayoría de los casos no se deshicieron de sus viviendas en Los Santos, como es el caso de Ángela.

Los emigrantes de Los Santos acudían fundamentalmente en épocas de labores del campo y luego se volvían al pueblo. Pero cuando tiraron de toda la familia empezaron a asentarse en Calella.



Familia de Ángela en Calella. Archivo familiar

4.2.1.- El trabajo en Calella

Insiste en que los asentamientos no eran en zonas periféricas, en barrios solo de emigrantes. No se crearon barrios exclusivos para emigrantes. Se fueron acomodando en habitaciones alquiladas o pisos baratos. Recuerda la pensión *Trébol*, dedicada exclusivamente a inmigrantes.

Los trabajos, en un principio, se limitaban a jornaleros en huertas de los ‘payeses’; luego se fueron amoldando a la vida de aquella zona y las mujeres, fundamentalmente, trabajaban en las fábricas de textiles que

entonces eran el furor de Calella y los hombres en la albañilería como ‘paletas’ o encofradores.

Mi padre comenzó trabajando en las huertas y luego en un almacén de hierros y nunca volvió a trabajar de zapatero o de camarero, profesiones que dominaba.

Ángela estudió en *La Minerva*, un centro público, hasta los 13 años y empezó a trabajar en la industria textil con 14 años: *doblando y planchando calcetines. Ahí estuve siete años y luego terminé trabajando de encargada en otra empresa más grande.* Con todo fue capaz de sacarse el título de *graduado escolar* por las noches.

Pero la industria textil en la zona se vino abajo y Ángela acabó trabajando en un hotel.

En su particular álbum de fotos, conserva una de los taxis que, desde Los Santos, hacían la ruta de la emigración, pero también de la vuelta ya fuera ésta definitiva o por vacaciones: *Mi familia se desplazaba a Los Santos una vez al año y lo hacíamos en taxis que mi padre alquilaba para todos los miembros de la familia, a veces tres taxis.*

Y se le vienen a la mente los del ‘*Calao*’, ‘*Zambrano*’, ‘*el Fiera*’, y más tarde *Antoñito*, este último retornado al pueblo con su mujer Antonia y que durante muchos años hizo, como otros taxistas de Los Santos, la ruta de la emigración recogiendo a la ida y a la vuelta a muchos paisanos.

Como tantos y tantos emigrantes en esta zona de Barcelona, Ángela conoció en una discoteca de Calella a quien luego sería su marido, Manuel Moreno, que había emigrado a Mataró desde su pueblo de las Tablas de Daimiel y trabajaba en los invernaderos. Su único hijo, Jonathan, aunque ha crecido como un catalán más *se pirra por venir a Los Santos*, nos acaba diciendo Ángela.



La familia y amigos de Ángela. Muchos de ellos se fueron del pueblo. Archivo Ángela Márquez

5.- Los taxis de la emigración

Las comunicaciones desde Extremadura con el resto de España no han cambiado mucho y, ahora que se solicita insistentemente una mejora del transporte por ferrocarril, nos vamos a centrar en la vida de aquellos taxistas que, desde Los Santos, llevaban y traían a vecinos del pueblo y de toda esta comarca.

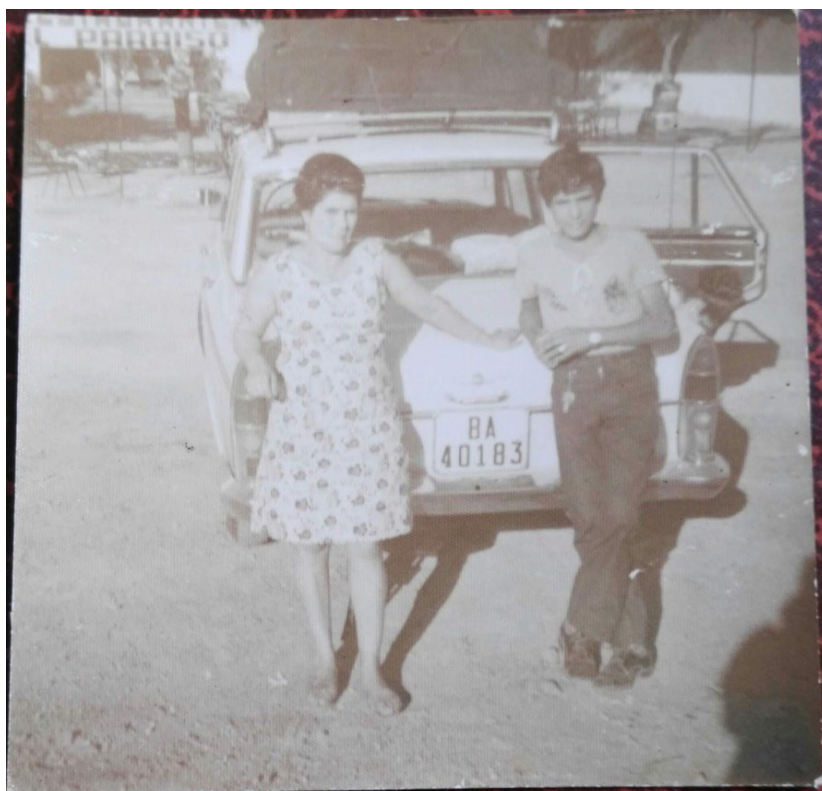
Fernando Zambrano Burrero, ‘Zambrano’, era uno de aquellos héroes de la carretera que estaba permanentemente en ese pasillo que une Los Santos con Barcelona y los pueblos de la costa hasta Girona.

Para quienes tenían que trasladarse a Barcelona, el viaje en tren era muy penoso pues tenían que hacer trasbordo y una noche en Madrid y luego seguir viaje y, desde Barcelona, llegar a los pueblos de la costa como Calella, Lloret, Pineda... les iba auténticamente la vida y, por eso, tres taxistas de Los Santos – Antonio, ‘el Calao’ y yo – creamos una especie de cooperativa a principios de los sesenta para hacer más agradable ese viaje a Cataluña y otros a distintos puntos de la emigración como Madrid, Bilbao... hacíamos una ruta recogiendo a gente y luego

dejándolos en los pueblos de destino tanto a la ida como a la vuelta, relataba Fernando Zambrano hace unos años a Hoy Los Santos

Su hermano Luis se dedicó igualmente al taxi y a veces subía y bajaba por la ruta de la emigración al igual que Rafael Vergara, José María Rodríguez, Pepe el ‘Conero’ o Manolo el de Fermín y el ya aludido ‘Antoñito’.

Todas las semanas hacíamos viajes de ida y vuelta y a veces en dos semanas tres viajes. No solamente transportábamos familias que dejaban Los Santos para irse a trabajar a Cataluña, sino a familiares que iban y venían para visitarse mutuamente. A veces, ni nos podían pagar; pero quiero que quede claro que ni uno solo de ellos dejó de abonar su pequeña deuda... eran viajes a veces tristes - por las circunstancias de dejar tu pueblo- y otras alegres por los reencuentros en vacaciones, sobre todo en las fiestas de la Virgen de la Estrella, explicaba Zambrano en una conversación de hace unos años antes de fallecer.



Uno de los taxis que hacía la ruta. Foto familiar Ángela Márquez

5.1.- Los vehículos

Durante 50 años de su vida Fernando estuvo haciendo este trayecto con los más variados de modelos de coches:

Mi primer taxi fue un Seat 1.400...luego tuve otro al que la gente empezó a llamar 'Ama Rosa'- por la novela- pero lo vendí pronto y me compré otro mayor, un 1.500 de 5 plazas; también tuve un Seat 1.500 de cuatro faros y aquellos 7 plazas de la Policía Armada que tenían los asientos enfrentados.

El ultimo coche que condujo Zambrano como taxista fue un Peugeot 505. Su mujer, presente en la conversación, nos añadía el sufrimiento de la familia en una permanente espera sin saber cuándo y cómo llegaría.

Pero Zambrano, después de hacer cientos de miles de kilómetros, no tuvo nunca un percance: *Los viajes los iniciábamos de noche para llegar a destino al día siguiente; especialmente en la vuelta de Barcelona para que no te diera el sol de cara en esa carretera que yo vi convertirse en Autovía: la Madrid-Girona.*



Uno de los vehículos preparado para recoger emigrantes en Calella. Álbum Ángela Márquez

6.- Fiesta del emigrante

La presencia de muchos emigrantes durante el mes de agosto en Los Santos propició que el entonces alcalde, José Santiago Lavado, y su equipo de gobierno organizaran la llamada Fiesta del Emigrante en 2005 y que se celebró hasta el 2010.

Las primeras, del 12 al 15 de agosto, con recepción de emigrantes en la Casas de la Cultura y verbena en Vistahermosa entre otros actos que incluyó también una ruta de la tapa y el V Trofeo de futbol Villa de Los Santos. El alcalde invitaba a los vecinos a participar en esta fiesta del emigrante: “No tratemos a nuestros emigrantes como forasteros porque eso les hace mucho daño, intentemos que se sientan como en casa”, dijo en su llamamiento al pueblo.

El primer día de Calella en Los Santos se celebró el 13 de agosto de ese año 2005 y hubo también una convivencia.

Y estaba dedicado a Calella: “Porque en sus próximas fiestas el 23,24 y 25 de septiembre una representación de Los Santos acudirá a su Feria multisectorial”, señaló el entonces alcalde.

Ese mismo año 2005 se celebró, a finales de agosto, la llamada III Fiesta de la Vendimia también en la plaza de Vistahermosa, junto al quiosco de la música.



Cartel de la primera fiesta del emigrante en Los Santos. Archivo Municipal

6.1.- Las Asociaciones de emigrantes santeños

En la segunda Fiesta del Emigrante, en el año 2006, el alcalde José Santiago anuncia que están constituidas las asociaciones de emigrantes en Cataluña y en marcha las del País Vasco y Madrid, lugares de la mayor concentración de emigrantes santeños. Estas asociaciones se reunían en Cataluña, Madrid o el País Vasco a fin de conocer necesidades de los emigrantes de Los Santos en estas zonas. Las tres funcionaron hasta que Santiago Lavado dejó de ser alcalde

Ese año, en el parque Municipal, se sirvieron tortillas de patatas y gazpachos para todos los asistentes que antes hicieron un recorrido por las obras de Los Santos. Ese año la fiesta de la vendimia también se celebró a mediados de agosto.

En la tercera Fiesta del Emigrante – 2007 - la acogida fue en el teatro cine Monumental y por parte del alcalde se anunció un proyecto de construcción de *apartamentos para aquellos emigrantes* que, siendo de Los Santos, no tuvieran casa en el pueblo y si quisieran retornar, pudieran adquirirlos.

Ese año se celebró la Fiesta de la Vendimia con Reina y Damas de honor en Vistahermosa tras 28 años de ausencia de esta fiesta en ese formato.

6.2.- Pregoneros y apartamentos

La cuarta edición de la Fiesta del Emigrante, en el 2008, contó con un pregonero, Joaquín Santiago Salas. Hubo visita guía y la presentación de un panel informativo de los *apartamentos para emigrante* que quisieran retornar al pueblo y no tuvieran casa en propiedad.

La quinta, en 2009, se traslada al primer fin de semana de agosto y fue pregonera la emigrante en Madrid, Marisa Camacho, y la recepción en el teatro Cine Monumental. La visita guiada para emigrantes a *la Planta de biodiesel y a embutidos Morato*.

La última Fiesta del Emigrante tuvo lugar 2010, del 4 al 9 de agosto.



Cartel de la última fiesta del emigrante. Archivo Municipal

7.- Visitas a Calella

La relación del Ayuntamiento de Los Santos de Maimona con Calella siempre ha sido muy estrecha y también con la población emigrante de otros puntos de Cataluña.

En el año 1993 el Ayuntamiento de Calella invita al de Los Santos a participar en la XIII Feria de Muestras de Calella y a las fiestas que la rodeaban con la elección de la Reina y sus *pubillas*.

Una amplia representación santeña acudió a la cita con el alcalde Antonio Zapata a la cabeza y varios de sus concejales.

Los productos de Los Santos fueron expuestos en un stand y los expedicionarios se alojaron en hoteles y en las casas de los familiares que vivían en Calella.

7.1.- El diario de la Feria de Calella

El *Diario de la Feria de Calella* incluye un amplio reportaje de varias páginas hablando de Los Santos de sus monumentos y tradiciones cuyos textos los aportan el propio alcalde Antonio Zapata con una salutación y el concejal de cultura Andrés Núñez de Lemus. Se habla de ciudad amiga y también el alcalde de Calella, Joaquín Rey i Llobet, hace una salutación a los santeños y al pueblo amigo de Los Santos.

7.1.1.- Visita a Instalaciones olímpicas

Antes, en marzo de 1992, aprovechando el puente de San José, una expedición de niños de la escuela de futbol del ayuntamiento se desplazó a Barcelona a conocer las instalaciones de los Juegos Olímpicos. Fue una iniciativa de José María Hernández Apolo- *Chipendi*-. Viajaron en tren desde Mérida y a la vuelta volvieron en avión hasta Sevilla. Diego Hidalgo les pagó parte del viaje- 500.000 pesetas- y también consiguieron dinero de entidades bancarias. El Ayuntamiento aportó un chándal para cada chaval y llegaron a jugar un partido de futbol en Arenys de Mar, ciudad localizada a 10 kilómetros de Calella. La estancia fue en Calella donde los niños convivieron con los santeños que allí residían quienes abrieron sus puertas para acogerlos. Con cada niño viajó uno de sus padres y en Barcelona fueron recibidos por Diego Hidalgo a quien entregaron un obsequio. También estuvo el que luego sería alcalde de Los Santos Cipriano Tinoco y el senador José Santiago Lavado -que más adelante sería también alcalde- ya que uno de sus hijos viajaba en la expedición como futbolista.



Expedición de la Escuela de Fútbol a las instalaciones olímpicas. Chipendi



Otro grupo de futbolista con Pedro Aguilar que acudieron a una visita de santeños en Calella.
Pedro Aguilar

7.1.2.- Una calle en Calella

Los lazos de unión entre Calella y Los Santos son de carácter mutuo y en Calella, los vecinos de Los Santos pueden presumir de una calle. La placa se descubrió siendo alcalde de Los Santos Cipriano Tinoco. El entonces alcalde de Calella Joaquín Rey invita a su homólogo de Los Santos a acudir a la inauguración de la calle el 10 de enero de 1999.

En un pleno municipal de Los Santos se agradece ese detalle “que viene a reconocer la presencia de tantos emigrantes santeños en Calella”.

El Ayuntamiento de Los Santos organiza una expedición de santeños que asistió al descubrimiento del rotulo de la calle. Fueron en autobús -salida el 8 de enero y vuelta el 10 después de los actos- y el viaje le costó 5.000 pesetas a cada viajero.

A este acto, según informa el entonces concejal Manuel Lavado Barroso, acudió una representación institucional del Ayuntamiento encabezada por el alcalde Cipriano Tinoco acompañado por Manuel Lavado Barroso y José Miguel Jiménez Tardío como concejales del equipo de gobierno, Manuel Pachón Macías como representante del Grupo Socialista y Manuel Fernández Sánchez por el Grupo Izquierda Unida. La expedición la completaban trabajadores del Ayuntamiento y vecinos que quisieron acudir, unos por estar presentes en el acto y otros para visitar a familiares y amigos.

El evento se desarrolló durante la mañana y se descubrió un letrero con el nombre de Carrer de Los Santos de Maimona por parte de los alcaldes de Los Santos y Calella, acompañados por el Consejero de la Generalitat Pere Macias. Al acto asistieron los santeños de la expedición y muchos santeños de la diáspora del propio Calella y de ciudades cercanas.



Delegación Municipal de Los Santos en la inauguración de la calle. Archivo M. Lavado



Descubrimiento de la calle de Los Santos en Calella. Archivo M. Lavado



Calle de Los Santos de Maimona en Calella. Lucio Poves

También los emigrantes en Calella han hecho viajes en común o para visitar Los Santos y algún equipo de fútbol ha participado en encuentros con los chavales de la Escuela de Deportes de Los Santos. Incluso la Banda de Música de Los Santos actuó en un concierto en Calella.

Un detalle interesante fue cuando la Cofradía de la Virgen de la Estrella invitó en 2018 a la empresaria María José Sánchez- tiendas Los Extremeños- a ser pregonera de las Fiestas de la Virgen de la Estrella y esta se trajo en un autobús a los trabajadores de sus tiendas en Calella y Pineda. María José, que nació en Pineda, tiene una larga historia con la emigración de sus padres. La Cofradía de la Virgen de la Estrella tuvo una época en que para pregonar las fiestas tiró de santeños emigrantes en otros puntos de España. Otra santeña en la emigración, Estrella Moreno, colaboraba con la venta entre los paisanos emigrantes de las papeletas del sorteo de la *becerra* de la Cofradía de la Virgen de la Estrella o vendiendo también participaciones de la lotería que adquirida el Ayuntamiento.

Con datos estadísticos se puede asegurar que muchos santeños en la emigración han estado pendientes en los últimos 12 años de las noticias de Los Santos publicadas en la Web Hoy Los Santos, del diario regional Hoy,

que a primeros de enero de este año, dejó de publicarse junto con otros veinte hiperlocales de la región.

En Los Santos también hay varias calles dedicadas a pueblos que recibieron emigrantes como la calle de Calella o Mataró, Éibar etc. Mientras que se editó el Boletín Informativo Local de Los Santos, fue enviado a los lugares donde vivían los emigrantes en España a través de una base de datos que existía en el Ayuntamiento. Todo eso ayudaba a mantener vínculos con el pueblo.



2014 Un stand de productos santeños en la Fira Sud de Pineda. Archivo M. Lavado

El actual alcalde Manuel Lavado Barroso, también encabezó una delegación institucional a Pineda: *Si, he tenido la oportunidad de viajar en 2.014 a Fira Sud, feria temática de intercambio cultural y comercial, a la que fuimos invitados por su Ayuntamiento y a la que acudimos acompañados por empresarios que expusieron y vendieron sus productos, por Fundación Maimona, La Cooperativa, La Cofradía de la Virgen de la Estrella y un equipo de futbol de jóvenes santeños que convivieron, se alojaron y jugaron un partido de futbol con jóvenes de Pineda. Además de participar en los*

actos oficiales y las actividades programadas asistimos a una Eucaristía donde se ofreció un cuadro de la Virgen de la Estrella a la Parroquia de Sant Joan Baptista, explica Lavado.



Delegación del Ayuntamiento en Pineda. Archivo M. Lavado



A la puerta de la Parroquia de Pineda. Archivo M. Lavado

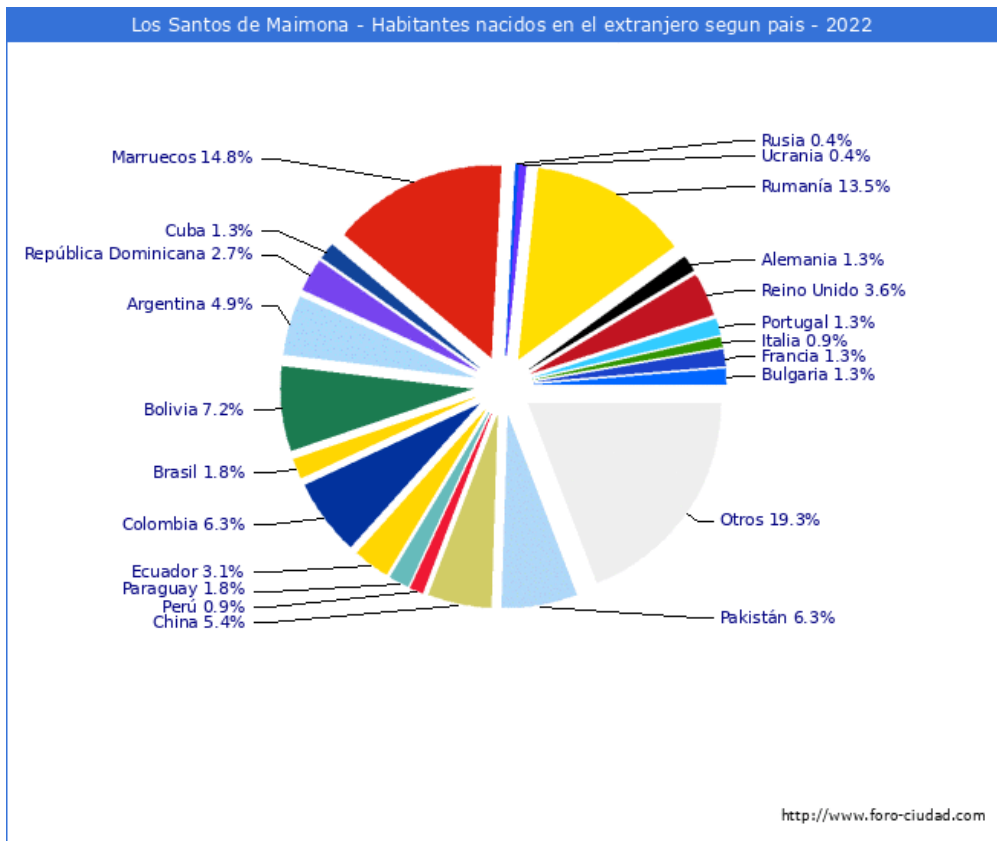


En 2014 la delegación de santeños llevó un cuadro de la Virgen de la Estrella a la Parroquia de Pineda. Archivo M. Lavado

8.- Los Santos, de foco de emigración a destino de inmigrantes

Según los datos ofrecidos por el INE en la estadística del Padrón de 2019 los habitantes empadronados en Los Santos de Maimona que han nacido en otros países ascienden a 223. Muchos de ellos se han empadronado y es fácil adivinar que la cifra marcada en el padrón de 2019 –de 223 inmigrantes en Los Santos- es ahora de 254. En el cuadro adjunto se ofrece n datos de cifras oficiales de extranjeros residentes en Los Santos

- 106 habitantes, 41 hombres y 65 mujeres nacidos en América.
- 33 habitantes, 15 hombres y 18 mujeres nacidos en África.
- 26 habitantes, 16 hombres y 10 mujeres nacidos en Asia.



Datos del INE en 2022

Esta cantidad ha ido elevándose en los últimos años pero no tenemos un dato preciso de la población inmigrante ya que no todos tienen los *papeles* en regla y no se han dado de alta en el padrón. Se puede intuir que el número de inmigrantes que viven en Los Santos es mayor que la cifra que se nos da oficialmente, a fecha del 11 de noviembre del año 2024.

Según las cifras aportadas por el registro del Ayuntamiento, en Los Santos viven un total de 254 extranjeros.

De Rumanía están asentados oficialmente 91. Le siguen en número Nicaragua con 47 y Colombia con 26. También se registran algunos nacidos en China o Marruecos.

En cuanto a los países de donde procede fueron Rumania y Marruecos los países que más inmigrantes residenciaron en Los Santos. Ahora estamos viendo que los inmigrantes procedentes de latino América son mucho mayores en porcentaje. Y cuando hablamos de Latinoamérica el perfil del inmigrante tiene cara de mujer.

La foto fija que se puede hacer de estas personas, aparte de algunas que como los chinos o los marroquíes han montado sus negocios en Los Santos, se ocupan de tareas como temporeros en la vendimia- rumanos especialmente- y el acompañamiento a mayores o las tareas del hogar contratados en casas particulares- especialmente las latinoamericanas. También en restaurantes.

8.1.- Modos de vida

Según de los países de donde son originarios, los inmigrantes que han escogido Los Santos de Maimona para vivir llevan una vida muy dispar. Los ciudadanos chinos solo se relacionan con el pueblo desde sus negocios. Los procedentes de Latinoamérica –sobre todo las mujeres- son contratadas como asistentas en casas de la localidad, de atención a enfermos o a personas mayores. Viven en pisos de alquiler que comparten con otros inmigrantes y algunos han encontrado trabajos esporádicos en la hostelería.

El efecto llamada también se produce y los primeros que llegan tiran de sus familiares y amigos de sus países de origen.



11 de noviembre de 2024

BADAJOZ

SANTOS DE MAIMONA (LOS)

RESUMEN EXTRANJEROS

Nacionalidad	Varones	Mujeres	Total	% Varones	% Mujeres
401 AFGANISTÁN	0	1	1	0,00	100,00
202 ANGOLA	1	0	1	100,00	0,00
340 ARGENTINA	0	1	1	0,00	100,00
138 BELARÚS	0	1	1	0,00	100,00
103 BÉLGICA	2	1	3	66,67	33,33
342 BRASIL	0	4	4	0,00	100,00
407 CHINA	5	5	10	50,00	50,00
343 COLOMBIA	6	20	26	23,08	76,92
314 COSTA RICA	1	1	2	50,00	50,00
345 ECUADOR	2	0	2	100,00	0,00
110 FRANCIA	1	4	5	20,00	80,00
113 IRLANDA	1	0	1	100,00	0,00
115 ITALIA	3	1	4	75,00	25,00
228 MARRUECOS	9	6	15	60,00	40,00
323 NICARAGUA	11	36	47	23,40	76,60
426 PAKISTÁN	13	4	17	76,47	23,53
347 PARAGUAY	1	2	3	33,33	66,67
348 PERÚ	0	1	1	0,00	100,00
123 PORTUGAL	0	2	2	0,00	100,00
125 REINO UNIDO	2	6	8	25,00	75,00
326 REPÚBLICA DOMINICANA	0	1	1	0,00	100,00
128 RUMANÍA	52	44	96	54,17	45,83
154 RUSIA	0	1	1	0,00	100,00
239 SENEGAL	1	0	1	100,00	0,00
132 SUIZA	0	1	1	0,00	100,00
Totales	111	143	254	43,70	56,30

Pag. 1 de 1

Cuadro elaborado por el INE de los extranjeros residentes en Los Santos. INE

8.2.- La experiencia de una inmigrante en Los Santos

Para Patricia Torales Cabaña, salir de su país, Paraguay, fue una aventura de juventud. Vivía con su familia en Asunción (la capital con más de medio millón de habitantes) y pensaba en un viaje de ida y vuelta; pero echó raíces y ahora ha formado su familia, y vive en Los Santos, donde confiesa que es feliz.



Patricia, de Paraguay a formar una familia en Los Santos. L.Poves

Su primer salto del Atlántico lo hace en 2008 y llega a Marbella porque allí vivía su hermana y estuvo como un año, volviendo luego a Paraguay.

El primer contacto de Patricia con Los Santos fue en unas vacaciones: *Yo tengo aquí una tía que se casó con Ángel Blanco y me invitó a*

pasar las Navidades. Me quedé como dos meses y por primera vez vi cómo eran los Carnavales.

Tras volver a su país, otra vez se viene a España con un trabajo en 2011 y, desde entonces, está integrada en Los Santos: *Aquí conocí más tarde, en el mes de julio de 2011, a quien hoy es mi marido, Miguel Ángel Moreno. Fue un amor a primera vista y ya tenemos dos hijas, Lourdes y Sofía, confiesa.*

En la actualidad, el matrimonio formado por Patricia y Miguel Ángel son los abastecedores del Casino de Los Santos encargándose del restaurante y la cafetería; pero ella no ha perdido su pasión por los dulces que elabora de manera artesanal con recetas paraguayas y acento extremeño o europeo: *De allí me traje las ideas, pero adapto mis tartas a las costumbres de aquí. Me relaja mucho hacer dulces, es un pasatiempo que me encanta, confiesa*

Ya se ha hecho famosa en el pueblo con sus tartas artesanas y no son pocas las familias que van al Casino a celebrar sus eventos, con una tarta de Patricia.

Pero a los dulces, Patricia une su buen gusto por la cocina extremeña que no es tan distinta a la de su país.

En el tiempo que lleva en Los Santos, solo en una ocasión ha vuelto a Paraguay, para que su hija mayor y su marido conocieran el país: *Eso fue en 2018 y ahora estamos pensando en volver para que mi hija pequeña conozca también la patria donde nacieron sus antepasados de más allá del charco-comenta divertida.*

Al nombre de Patricia se pueden unir muchos más y cada día que pasa los inmigrantes de otros países con tonalidades de piel muy distinta se integran en la sociedad extremeña. Algunos montan sus negocios. Pocos. Otros se dedican a tareas agrícolas y la mayoría de las mujeres que llegan especialmente de Latinoamérica ocupan la mayoría de su tiempo en cuidar ancianos. Una ocupación cada vez más demandada por los santeños que ya no tienen el tiempo necesario para ello.

Se puede concluir en que Los Santos que mandó a miles de vecinos a la emigración, ahora los acoge de una manera significativa.

Fuentes consultadas

Acedo Rodríguez, Fernando. Tabla estadística, bodas bautizos y entierros

Ayuntamiento de Los Santos de Maimona. Archivo Municipal y Censos

Ayuntamiento de Mataró. Archivos, estadística

Ayuntamiento de Calella. Archivos, estadística

Cayetano Rosado, Moisés. *“Migraciones y recesos en España. Extremadura como paradigma migratorio”*

Hiperlocal Hoy Los Santos de Maimona. Reportaje ‘*El Sueño Calellano*’. 2015 y otras entrevistas

INE.- Instituto Nacional de Estadística tablas

Márquez Ángela. Testimonio oral para esta comunicación.

Parroquia Ntra. Sra. de los Ángeles. Archivos Parroquiales. Boletines Parroquiales.

Poves Verdes, Santiago. Libro *‘Tiempo Jorosco’*. Publicado en 2016 por Fundación CB.

Poves Verde, Gordillo y de la Cruz Libro *‘Estampas para el recuerdo’*

Romero Cortes, Antonia. Testimonio oral para esta comunicación.

Sánchez Gordillo, Anselma. Testimonio oral para esta comunicación.

Torales Cabaña, Patricia. Testimonio oral para entrevista en Hoy Los Santos.

Wikipedia. Enciclopedia Libre

Zambrano Burrero, Fernando. Testimonio oral para entrevista en Hoy Los Santos ‘El Taxista de la emigración’.